

Oct 24_17 Tenéis ahí los pueblos de Sodoma y Gomorra, el máximo ejemplo de traición hacia Mí.

Rosario vespertino-MENSAJE ÚNICO.

=====
Mensaje de Dios Padre a J. V.
=====

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Ya no sois lo que Yo creé en vosotros, Yo creé hombre y mujer y satanás os ha llevado a creer en aberraciones satánicas, porque eso mismo pasaba en Sodoma y Gomorra, ya no eran hombre y mujer.

(Lenguas…) No os imagináis, Mis pequeños, con cuánto Amor os he llevado, os he tomado, os he permitido vivir. Soy el Amor Increado, Soy el Todo Amor.

Vosotros, en la Tierra, tenéis en vuestra madre el ejemplo del Amor. En la mayoría de los casos, amáis a vuestra madre porque ella os llevó en su seno, os alimentó, os cuidó, os enseñó tantas cosas bellas desde pequeñitos. Tenéis bellos y gratos recuerdos de vuestra madre.

Pues, Yo, vuestro Dios, supero, por mucho, el Amor que le tenéis a vuestra madre. No lo constatáis, porque no Me habéis buscado, porque no habéis sabido apreciar todas las cosas que tenéis a vuestro alrededor y que no se dieron por casualidad. Yo las creé, pensando en cada uno de vosotros, las creé para vuestro bien, las creé con toda la Delicadeza de Mi Amor para el hombre. Soy el Todo Amor.

A lo largo de vuestra existencia, habéis tenido muchos gratos recuerdos de personas que os han amado y de personas a las que vosotros habéis amado. El Amor viene de Mí, el Amor os hace crecer, el Amor os da esperanzas, el Amor os da un modo diferente de ver la vida y de soportar muchas cosas feas que se dan a vuestro alrededor.

Cuando, realmente, vivís el Amor, escaláis alturas terrenas, os sentís diferente, hasta parece que pudierais volar. Todo lo veis en diferente forma, en otra perspectiva, porque se abren vuestras potencias del alma.

Yo os he dicho, muchas veces, que las potencias de vuestra alma son infinitas, porque cuando vuestra alma se une a Mí, vuestro Dios y Creador, tenéis capacidades infinitas, que no conocéis y que, todavía, no habéis desarrollado, porque el Pecado Original las anuló, las limitó, no las ha dejado crecer.

A vosotros os creé para amar y ser amados. Todo lo que Yo creé, fue hecho con Amor, con una intención específica que, al ver todo lo creado para vosotros, Me lo agradecerais, lo gozarais y lo cuidarais. Toda la Creación era vuestra pertenencia, Yo se las di a vuestros Primeros Padres y toda la Creación tenía, también, esa orden, de que os cuidara, que os alimentara, que os hiciera gozar y juntos, vosotros, con la Naturaleza, Me cantarais alabanzas y alegrías a Mí, vuestro Dios y Creador.

¡Cuántas bellezas se han perdido!, porque satanás afectó esa vida bellísima, esa vida que os llevó hacia la muerte por el Pecado Original.

Satanás, en su envidia extrema, hizo caer a vuestros Primeros Padres y todo se anuló. Lo que era bueno se hizo malo, ella, que os debía proteger, se volvió contra vosotros y vosotros contra ella. Ya no vivís en amistad con la Naturaleza, ahora os tenéis que cuidar contra ella. Todo era bueno, los mismos insectos, animales, mamíferos, aves, aguas, volcanes, todo era bueno, no debían hacerle daño al hombre y el hombre cuidaría de todas las bellezas que le rodeaban y que le cuidaban.

Ciertamente, fueron vuestros Primeros Padres los que cayeron en el error y en el engaño de satanás, pero, vosotros, como descendientes de ellos, seguís afectando a lo que Yo creé para vuestro bien. Satanás os sigue engañando y os ha creado una enemistad muy fuerte con la Naturaleza que os rodea.

Os he dicho que todo vive, aún el Reino Mineral, el cual creéis, que porque no se mueve, no vive y estáis en un error, todo vive y vive en Mí y todo se está volviendo contra vosotros.

El mismo satanás, sabiendo esto, en su maldad, y por ser el príncipe de este Mundo, con el poder que tiene todavía, está aprovechando este dolor de la Naturaleza contra vosotros, para acrecentarlo y volverlo contra vosotros, ya que no supisteis cuidar, lo que Yo os di.

Ciertamente, no sólo hay enemistad entre los hombres, sino entre los hombres con los animales, los hombres con el Reino Vegetal, cuando éste debiera daros alimentos, cuidados; ahora se han vuelto ponzoñosos los frutos de muchas plantas y su veneno os puede llegar a matar y, así, no estaba pensado en un Principio. Yo no creo la maldad, Yo creo el Bien, Yo creo la Perfección, todo lo hago por Amor y en el Amor, no debe haber error, pero fue el Pecado de vuestros Primeros Padres, lo que hizo que todo se volviera contra el hombre y el hombre, contra lo creado.

Ciertamente, os debéis arrepentir, ante Mí, vuestro Dios, por todos los errores cometidos por el hombre, desde un Principio, pidiendo perdón, desde el Primer error, causado por vuestros Primeros Padres, Adán y Eva. Pedid por ellos, amadles, cometieron un error, pero vosotros sois sus descendientes, y ese error ha causado mucho dolor a lo largo de los siglos y seguís padeciendo ese error y los dolores que se causan por ello.

No podéis señalarlos como si vosotros fuerais inocentes, satanás os ha hecho caer, muchas veces, a lo largo de vuestra existencia, en el mismo pecado, con el que vuestros Primeros Padres, cayeron y, éste es, el de la traición, el de la desobediencia, el darMe la espalda.

¿Cuántas veces no habéis, vosotros, pecado?, y, al pecar, Me estáis traicionando, estáis traicionando Mi Amor, estáis traicionando las expectativas que Yo tenía para con cada uno de vosotros.

Yo veía al género humano cómo caía y caía tantas veces y, eso fue haciendo que fueran disminuyendo en su espiritualidad, en su convivencia Conmigo, a tal grado, de que llegaron a caer en una putrefacción espiritual. Tenéis ahí los pueblos de Sodoma y Gomorra, el máximo ejemplo de traición hacia Mí, llenándose del pecado a donde satanás los llevaba, cometiendo los más horripilantes pecados, para hacerMe llorar de dolor, al ver la degradación del hombre.

Entended, Mis pequeños, que Soy vuestro Padre, Soy vuestro Dios y así como a vosotros os duele ver a un hijo que cae en los vicios, que cae en maldades tan horripilantes, también, vosotros lloráis ese dolor que os causan vuestros hijos.

Ciertamente, estos dos pueblos, Sodoma y Gomorra, pueblos depravados, pueblos satanizados, pueblos traicioneros, los amaba Yo. Eran Mis hijos, fue Mí Creación, pero, satanás, los llevó a que se trataran peor que animales; satanás ya vivía en ellos, ya no eran seres humanos, eran demonios y, por eso, mandé su destrucción. Ya no Me amaban y Yo lloraba por ese dolor tan grande que satanás Me causaba, al ver a Mis hijos en una depravación tal, principalmente porque se llenaron de la maldad de satanás.

Sois Mis hijos todos vosotros, estaMos a muchos años después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, pero bien sabe satanás lo que Me duele ver a Mis hijos, a Mi Creación, que sois todos vosotros, otra vez, llevados por satanás a volverMe la espalda, a degradarse, a volverse, nuevamente, demonios.

Va destruyendo Mi Creación, os va llevando a tantas aberraciones y ya no sois lo que Yo creé en vosotros, Yo creé hombre y mujer y satanás os ha llevado a creer en aberraciones satánicas, porque eso mismo pasaba en Sodoma y Gomorra, ya no eran hombre y mujer. Lo que está sucediendo ahora, no es nuevo, satanás ya lo había causado en éstos tiempos y en todos los tiempos, en menor grado. Antes fueron pueblos enteros que se satanizaron, posteriormente, solamente eran en algunos lugares, en algunos pueblos, en unos grupos humanos Os está llevando, otra vez, al satanismo, en donde os va quitando todo lo que sois, ya no sois hijos de Dios, os volvéis hijos de satanás, ya no seguís Mis Mandamientos, seguís los de él, que son muy contrarios a lo que Yo os di, no os lleva a vuestra santidad de vida, os lleva a una muerte segura, a una vida satánica, a una vida de error.

Un alma así, no puede entrar al Reino de los Cielos, no sois lo que Yo creé. El mismo satanás ha manipulado a vuestros gobernantes, a todos los pueblos de la Tierra, para que se confabulen en llevar este error satánico al máximo, todo ha sido afectado, la obscuridad y la maldad os rodean.

A ratos, hasta dudáis de vosotros mismos, especialmente, cuando veis que el error se va aumentando y vosotros os sentís apartados y, por estar en el Bien, se os ataca.

No, Mis pequeños, estáis bien los que Me amáis, estáis actuando correctamente cuando seguís Mis Mandamientos y respetáis Mi Creación. Respetáis vuestro cuerpo, cuando hacéis crecer vuestra alma, cuando seguís la Sabiduría que Mi Hijo os dio. Estáis bien, estáis actuando correctamente cuando os dejáis guiar por Mi Hija, la Siempre Virgen María, cuando dejáis que los Santos Ángeles os cuiden y permitís que os vayan cuidando de toda la maldad de satanás, que siempre habrá en vuestro camino.

Ciertamente, no puedo permitir que esto siga así, por el bien de aquellos que Me aman, de los que quieren estar

Conmigo, de aquellos que buscan vivir en Mi Amor y en la Perfección en la que fuisteis creados. Todo aquello que se salga de lo que es Mi Perfección, no viene de Mí y será quemado, será arrojado al fuego. Pero, ciertamente, hay almas débiles y esto, porque no Me han buscado, no han puesto su confianza en Mí, vuestro Dios y debéis ayudarlas con vuestra oración a que no caigan en los errores de satanás.

Estas almas débiles, lloran, se asustan, no saben qué hacer y debéis ayudarlas. Ciertamente, no las conocéis, pero están ahora, ya, en vuestro corazón y os pido por ellas, pedid: “salvadlas, no dejéis que satanás las destroce, las engañe, las lleve por caminos erróneos, en donde ya no tengan salvación”.

Mucha maldad estáis viendo a vuestro alrededor, pero los que están Conmigo, no son de este Mundo, no se ensucian, lo ven todo de lejos, oran por los que están mal, pero no se corrompen con aquellos que ya se han satanizado. Si a vosotros os duele ver esto que está sucediendo a vuestro alrededor, muy cercano a vosotros, en vuestro mundo, imaginad cómo Me duele a Mí, vuestro Dios, que os creé a cada uno con todo Mi Corazón, con todo Mi Amor, con todo el deseo de que crecieran en Mí, en Mi Amor, en Mis Virtudes y, ahora son todo lo contrario, porque se dejaron vencer por satanás.

Manteneos, pues, firmes, en lo que sois: hijos de Dios, llenos de Mi Amor, llenos de vida santa. Sois pocos, pero Yo estoy con vosotros y vuestra oración es poderosísima cuando intercedéis por ellos, con un corazón lleno de Mi Amor. Cuando pedís así, Mis pequeños, con un deseo grande de salvar a vuestros hermanos, porque así lo sentís y así lo vivís, los Milagros se logran. Estos son tiempos de grandes Milagros, no veáis estos tiempos, solamente como de destrucción, de maldad, de lucha, sino de grandes Milagros, en donde vuestras donaciones, vuestra oración, vuestra vida íntima Conmigo, ayudarán a infinidad de almas en su salvación eterna.

¡Cuánto error ha diseminado satanás!, y ese error, les costará la vida eterna a infinidad de almas. Todas las almas han tenido su oportunidad de venir a Mí, de escoger entre el Bien y el mal, no Me escondí para nadie, Me di para todos, Mi Hijo se dio por todos, pero la salvación es individual, es simple, ¿Me amáis o no Me amáis? ¿Estáis Conmigo o Me estáis traicionando? No hay medianías, no hay dudas, sois Conmigo o estáis en Mi Contra, sois almas sencillas, almas de niño, almas que no pueden vivir sin Mi Amor y sin Mis Cuidados o sois almas soberbias, almas que os creéis superiores a Mí y que, por haber escogido un camino diferente, donde os creéis dueños de vuestra vida, de vuestra existencia, de vuestros actos. Os hacen creer que sois superiores a Mí y, no lo sois, no os engañéis, Mis pequeños, satanás os ha llenado de esa soberbia, para que no vengáis a Mí y vengáis, como lo que realmente sois, una nada.

Sí, Mis pequeños, no sois nada si no estáis Conmigo, los que se han dado cuenta que son nada, encontraron el camino de la humildad, de la sencillez que Mi Hijo os enseñó y ahora, son grandes ante Mis Ojos, porque, en estos tiempos, de los más difíciles de la historia, escogieron vivir Conmigo. Hubo tentaciones de diversas índoles, satanás os puso muchas tentaciones, os facilitó el camino para el pecado, pero no caísteis en sus mentiras, porque estabais refugiados en Mi Corazón. Me pertenecéis y eso es lo que os hace grandes ante Mis Ojos y hacéis crecer Mi Corazón, porque vuestras pequeñas almitas, se dejaron abrasar por el Fuego de Mi Amor, Me pertenecéis y os voy a cuidar, como vosotros cuidasteis Mi Nombre y Mi Amor entre los hombres. No os acobardasteis, a pesar de que erais atacados por aquellos que se habían satanizado, por aquellos que, en soberbia, se creyeron mejores que vosotros, sois Míos, estáis con el Creador, no estáis con el perdedor, no estáis con aquél que Me traicionó y que habita en las tinieblas.

Vosotros sois Luz ante los hombres, sois Luz ante las Naciones; sois, ahora, Luz, lo mismo que seréis, cuando lleguéis a Mí, en el Reino de los Cielos, brillaréis por vuestras Virtudes, brillareis por vuestro amor hacia Mí, os reconocerán las otras almas, porque en estos tiempos difíciles, no os dejasteis vencer por el mal.

Os amo, Mis pequeños, estáis en Mi Corazón, no dudéis, Yo Soy vuestro Dios y venceremos.